



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

TÍTULO

Los Muxe dignos representantes de la sociedad del Istmo.

Nombre y apellido_ Andrómeda Martínez Nemecio

Correo electrónico andro_1983@hotmail.com

Institución : UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

País: México



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo consiste en revisar de manera general el territorio urbano de comunidad zapoteca de Juchitán, la forma en la que viven sus habitantes, los espacios físicos y sociales con relación a los roles, las identidades sociales y el rol que juegan las industrias culturales en estas comunidades. Se elabora un bosquejo del ciclo de vida de las personas en el contexto familiar y comunitario, una descripción etnográfica de lo que representa el *muxe* para la comunidad zapoteca del Istmo, articulando un poco la teoría de la identidad social y la cultura. Finalmente se describe la forma en la que los muxes son aceptados como género dentro de su propia construcción simbólica e histórica, destacando que la identidad de género no es solo lo masculino y lo femenino sino que también existe una dimensión fundamental de la identidad que concierne a hombres y mujeres específicos que actúan en diferentes situaciones sociales y culturales, en tiempos históricos definidos.

Palabras clave

Muxe, cultura, comunidad del Istmo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

■ Una breve introducción. La sociedad zapoteca presenta características específicamente interesantes, la homosexualidad masculina en el caso del Istmo aparece como un tercer sexo totalmente aceptado, un hombre- mujer al cual se le denomina muxe. Parto desde la antropología, de un planteamiento afin al de Clifford Geertz (1997: 20), quien, en su concepto semiótico de cultura, concibe al ser humano como un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido. La comunidad zapoteca de Juchitán, esta conformada en su mayoría por homosexuales que son presentados como algo natural y normal dentro de la propia composición de la sociedad, juegan roles importantes en la parte económica, familiar e incluso política; en gran contraste con lo que se vive actualmente en México, en donde el homosexual es víctima de desaprobación, rechazo, agresión, burla y ridiculización. La organización del presente trabajo revisa de manera general el territorio urbano y la forma en la que viven sus habitantes, así como los espacios físicos y sociales con relación a los roles y las identidades sociales. Trate de hacer un bosquejo del ciclo de vida de las personas en el contexto familiar y comunitario, una descripción etnográfica de lo que representa el muxe para la comunidad zapoteca del Istmo, articulando un poco la teoría de la identidad social y la cultura. El objetivo del presente ensayo es apreciar la forma en la que los muxe son aceptados como género dentro de su propia construcción simbólica e histórica, destacando que la identidad de género no es solo lo masculino y lo femenino sino que también existe una dimensión fundamental de la identidad que concierne a hombres y mujeres específicos que actúan en diferentes situaciones sociales y culturales, en tiempos históricos definidos. Las nuevas corrientes surgidas en Latinoamérica (De Barbieri, 1992; González, 1993; Tarrés, 1992) tienden a concebir la construcción de las identidades genérica como un asunto que se va reflejando a lo largo de la vida, no ocurre de tajo en la niñez, generando una identidad fija; por tanto la identidad de género tampoco se marca por las actividades que desarrolla el individuo, lo que influye es la posición que tiene en determinados contextos de interacción a lo largo de su vida.

En ese sentido podemos hablar de que la identidad es la manera en la que el individuo se concibe a sí mismo con relación “al otro” y se desenvuelve en signos y comportamientos distintivos que forman parte del conjunto de hechos simbólicos presentes en una determinada comunidad, en otras palabras me refiero al contexto cultural del sujeto, en este punto estaríamos definiéndola como cultura interiorizada, es decir la identidad según Gilberto Giménez (2007) se define como, el conjunto de repertorios culturales interiorizados, representaciones, valores, símbolos, a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

espacio históricamente específico y socialmente estructurado. En el caso de la comunidad de los muxe que habitan el Istmo, su identidad esta basada prácticamente por sus referentes culturales, sus ancestros y orientados hacia el pasado. Los muxe es un grupo étnico definido por la activista muxe Amaranta Gómez, entrevistada por skype el 26 de octubre de 2012 “como un grupo consciente de sí mismo, autopercebido, unido alrededor de una tradición cultural particular y pasado común.”

El Istmo, la zona más estrecha de América del Norte, es una región del estado mexicano de Oaxaca. Posee un clima tropical, cálido y seco donde sobreviven los bosques y las selvas tropicales húmedas más importantes de México. Con una población de un millón de habitantes, está integrada por cinco grupos culturales, de los que 100.000 son zapotecas. Los zapotecas se autodenominan binnizá («gente que proviene de las nubes») y en el 300 a.C. sus antepasados construyeron grandiosas ciudades como Monte Albán, Mitla o Guiengola. Las referencias a las mujeres zapotecas del istmo como «amazonas matriarcales» se remonta al siglo XVI donde los primeros cronistas destacan la fuerza y el bello exotismo de estas mujeres. Esto ha inspirado a intelectuales y artistas contemporáneos, quienes han percibido a la mujer juchiteca del istmo como símbolo del «empoderamiento» femenino.

Es en la Ciudad indígena zapoteca de Juchitán, ubicada en el Istmo de Tehuantepec (México), donde se encuentra uno de los territorios singulares en el que los vínculos sociales y, por ende, las relaciones entre el sexo y género son excepcionales, es un lugar en donde la preminencia del papel social de la mujer (sistema matriarcal¹) y la institucionalización de un tercer genero (el muxe²), son los rasgos más sobresalientes de esta sociedad.

En palabras de Stephen Frosh (1999), en el desarrollo de las identidades, la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente,

¹ Bennholdt-Thomsen, Veronika: Juchitán, la ciudad de las mujeres, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1997:27. La autora sostiene que: “la palabra griega ‘arché’ no significa solamente ‘poder’, ‘dominio’, sino también ‘comienzo’, ‘origen’.

Por este motivo, ‘matriarcado’ se traduce como ‘al comienzo estaba la madre’, ‘proveniente de la madre’, ‘principio materno.’ Y en estas acepciones encontramos aspectos decisivos de la ideología juchiteca y sus conceptos del mundo. Por su parte Marianella Miano Burroso(1999 p.75) sostiene que el matriarcado es determinado por la descendencia por línea materna. En Juchitán la autora encuentra que existen las dos posibilidades: la descendencia es determinada por línea materna y paterna, de modo alternado o combinado.

² Una muxe es una persona que nació biológicamente masculino pero que genéricamente vive y siente como mujer; una muxe para la gente desde fuera pudiera ser una persona transgenero, sin embargo, yo creo que la identidad muxe tiene que ver con ese arraigo cultural que tenemos con esa historia ancestral, palabras de la activista y líder política muxe Amaranta Gómez, entrevista por skype el 26 de octubre de 2012.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural tienen que ejercer un profundo impacto sobre el proceso de construcción de la identidad.

Por su parte Turaine (1983), habla de una identidad que no se refugia en la preservación de la tradición como una actitud de “resistencia al cambio”, sino que reivindica la capacidad autónoma tanto de los individuos como de la colectividad de intervención y control sobre el desarrollo sociocultural de la etnia y sobre el contexto territorial y ecológico en el cual se desenvuelve. Un autor sostiene que “En este tipo de identidad, se trata menos de la reivindicación de un derecho a ser que de la capacidad de acción y de cambio. Su contenido es siempre menos cultural y más político; se define en términos de libre elección y no de sustancia, de esencia o tradición”. (Giménez G.1992:105). Los zapotecos del Istmo han logrado a pesar del transcurso del tiempo defender su especificidad cultural y étnica, además de enriquecerla, encontrando formas autónomas de incorporar cambios y aportes que derivan del entorno sociocultural nacional y hasta internacional.

Por su lado, Martín-Barbero (2002) hace referencia a aquellas rupturas- desplazamientos que están indicando un avance estratégico al contextualizar lo que se produce en los medios por relación a los demás espacios de lo cotidiano. Me refiero a algunos espacios clave: el barrio como nuevo lugar de lucha por la identidad de los grupos populares.

II. Marco teórico/marco conceptual

La sociedad zapoteca del Istmo tiene características peculiares, al contrario del modelo mestizo dominante, donde los hombres permean todo el entramado de las relaciones sociales, en el Istmo zapoteco los espacios sociales aparecen claramente definidos según el género: casa, mercado, comercio, sistema festivo son ámbitos de dominio prevalentemente femenino; campo, fábrica, política, actividad intelectual, artística, cantina son espacios del hombre.

Miano (1994) comenta que la mujer zapoteca goza del prestigio social, se dedica al comercio en pequeña y mediana escala, tiene influencia significativa en el ámbito social y autoridad en la familia. Sin embargo la sociedad zapoteca agrega otra peculiaridad a las anteriores: una actitud social y cultural peculiarmente permisiva ante la homosexualidad, el afeminado y el travestismo, en gran contraste con el patrón nacional.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La homosexualidad que se ve reflejada en el Istmo esta institucionalizada, es un elemento constitutivo e integrado a la organización genérica de la sociedad y al universo cultural étnico. (Guerrero Ochoa, 1989, p.64) “sostiene que la homosexualidad masculina ha sido señalada como peculiarmente frecuente en las comunidades zapotecas de la región. Ya en el siglo XVI se anotaban diversos nombres para mencionar comportamientos homosexuales, así que debemos suponer que estas prácticas tienen una larga trayectoria en la cultura zapoteca.”

Los zapotecas del Istmo de Tehuantepec, Juchitán de Zaragoza (estado de Oaxaca, México) el concepto nativo empleado para aquellos hombres que adoptan una identidad social y genérica diferente a la masculina y femenina es el de muxe- escrito también con la grafía muxhe o mushe. Sin embargo, existen también diversas teorías sobre la etimología de esta palabra que parece provenir de mujer, que en la lengua española del siglo XVI era muller, derivándose de ahí muxhe.

“El término muxe juchiteco trata de arropar el concepto de hombre- femenino y con el cual se nos nombra a todas las personas que nacemos varón y crecemos con identidades genéricas femeninas, es una identidad similar a la gay y lo transgénero, pero con características sui generis” (activista muxe Amaranta Gómez, entrevista por skype el 26 de octubre de 2012)

(Martín-Barbero, 2002 p. 125) define el término lo popular “como ese lugar desde el que se hace posible históricamente abarcar y comprender el sentido que adquieren los procesos de comunicación, tanto los que desbordan lo nacional por arriba, es decir, los procesos-macro que involucra la puesta en funcionamiento de los satélites y las tecnologías de información, como los que lo desbordan por abajo desde la multiplicidad de formas de protesta regionales, locales, ligadas a la existencia negada pero viva de la heterogeneidad cultural.”

La sociedad del Istmo ve al muxe como aquella heterogeneidad cultural que lo hace diferente del resto de las poblaciones que conforman nuestro país, el muxe para los habitantes del Istmo, no es visto como una figura fuera de la norma, por el contrario son vistos como parte natural y normal de la composición genérica de la sociedad, en una familia tradicional son considerados como “el mejor de sus hijos”, son bien apreciados porque se considera que tienen la mente de un hombre y los sentimientos y la laboriosidad de la mujer. Para una mamá zapoteca sobre todo a nivel popular,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tener un hijo muxe representa una seguridad económica y un apoyo moral, sobre todo cuando en edad madura se quedan solas, ya sea por viudez o porque el marido se va con otra mujer más joven o porque ella misma decide separarse. El hijo muxe es el encargado de llenar los vacíos de afectividad y atención que requiere la madre.

Reguillo Rosana (1999), habla de la construcción simbólica de la ciudad como ese espacio pluridimensional en el que coexisten identidades y proyectos diferenciados, es una gran red de comunicación que integra a los actores de diversas maneras, así pues los muxe y la comunidad juchiteca se entremezclan en una multiplicidad de figuras e identidades que se distinguen y diversifican en base al territorio, la estratificación social, las generaciones, los rituales etc.

Afirmar la presencia de lo popular en el espacio urbano dice Martín-Barbero (2002 pp. 139 - 140) nos enfrenta al mito que tenazmente identifica aún lo popular con lo campesino, con el espacio rural como el resguardo de lo natural y lo simple, conduciéndonos al mismo tiempo a incluir en el debate las complejas y ambiguas relaciones entre lo popular y lo masivo. Lo que a su vez nos exige introducir la perspectiva histórica ya que sólo ella puede arrancarnos a esa razón dualista que no puede enjuiciar lo masivo sin mitificar lo popular, idealizándolo y convirtiéndolo en el lugar en sí de la horizontalidad y la reciprocidad. La perspectiva histórica nos permite comprender que en el proceso de formación de las masas urbanas lo que se produce no es únicamente un acrecentamiento del conjunto de las clases populares en la ciudad sino una profunda hibridación cultural: la aparición de un nuevo modo de existencia de lo popular, configurado a partir de la "desarticulación del mundo popular como espacio de lo Otro, de las fuerzas de negación del modo de producción capitalista" y la inserción de las clases populares en las condiciones de existencia de una sociedad de masas. En este sentido, la gran parte de la población muxe de Juchitán se concentra en los barrios periféricos, al sur de la ciudad, barrios nombrados "de abajo", donde vive la población de escasos recursos: campesinos, pescadores, artesanos y asalariados, aunque no faltan familias ricas vinculadas a la presencia y expansión en los últimos años del narcotráfico. En esta zona se habla preponderantemente en zapoteco y la vida individual y colectiva está muy apegada a la tradición. Los muxe que habitan en esta zona son cantineros, cocineros de comida y dulces tradicionales, pequeños comerciantes, bordadores, curanderos, costureros, sirvientes, peluqueros, artesanos y



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

prostitutos. Como fenómeno relativamente reciente - datándolo aproximadamente en los años '80 - encontramos que en esta zona los muxe son en su mayoría vestidas o travestis. Del centro hacia el norte de la ciudad, viven los “de arriba”, es decir familias que tradicionalmente tienen dinero y/o prestigio social o cuyo status social deriva de un reciente mejoramiento económico, por lo que se han trasladan a zonas socialmente más prestigiadas. Los muxe que aquí viven son profesionistas, estilistas, maestros, empleados en instituciones públicas, comerciantes, que están muy bien integrados a los círculos sociales y culturales de la ciudad. En este ambiente no hay vestidas, pues no son aceptadas, pero muchos varones que participan del travestismo ritual. Lo que es indicativo de la relación hombre-poder es que en los estratos sociales dominantes la imagen homosexual dominante es masculina. Dichas diferencias sociales descritas no tienen a que ver con marginación o con guetos territoriales. En la vida cotidiana, todos se apegan con mayor o menor intensidad a la costumbre, la gente de arriba tiene familiares y amigos en los barrios de abajo, los frecuentan y participan en sus fiestas. Las vestidas de abajo circulan libremente por el centro y van a las fiestas de sus parientes ricos, a las Velas mayores y participan de la vida de la comunidad. Entre ellos no existen fricciones o rechazos entre vestidas, travestis u homosexuales varoniles, como es frecuente en el ámbito nacional. Una diferencia importante con la cultura sexual occidental urbana es que para la cultura zapoteca solo tienen significado las relaciones sexuales entre un muxe (vestida o no) y un varón heterosexual. Las relaciones entre muxe o entre un muxe y un homosexual o gay no tienen sentido, es más son inconcebibles; ningún muxe aceptaría acostarse con otro varón que se asume como gay. Es decir, existe una neta diferenciación de identidad y conceptualización entre el individuo reconocido como homosexual en sentido estricto y el varón que tiene relación con él: se concibe al primero como el sujeto que asume un papel «pasivo» en la relación sexual y el segundo un rol «activo». La sociedad zapoteca en su conjunto no percibe al varón heterosexual que tiene relaciones con un muxe, ni como tal ni como homosexual, su hetero-estatus no es cuestionado.

El concepto de cultura es de sobremanera importante para el presente trabajo, la cultura se presenta como una “telaraña de significados”, según la célebre metáfora de Clifford Geertz (1992, p.20), aunque no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo una clase particular de ellos. Según una definición propuesta por Claudia Strauss y Naomi Quin (2001, p.6) en el marco de su



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

concepción cognitivista de la cultura, “como la interpretación típica, recurrente y ampliamente compartida de algún tipo de objeto o evento, evocada en cierto número de personas como resultado de experiencias de vida similares. Así entendida, la cultura-significado tiende a generar en los individuos que la interiorizan ciertas estructuras mentales que los psicólogos sociales llaman “representaciones sociales” y los cognitivistas “esquemas”, esto es, “redes de elementos cognitivos fuertemente interconectados que representan conceptos genéricos almacenados en la memoria”. Este concepto nos hace recordar a Bourdieu (1985, p.91), con sus formas objetivadas y formas interiorizadas de la cultura. Ambas formas son indisociables.

En palabras de Gilberto Giménez (2007) la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.

La comunidad zapoteca culturalmente acepta a los muxes desde su nacimiento, los considera históricamente que nacen “así” por voluntad divina o por un capricho de la naturaleza y es bien apreciado porque se piensa que tiene la mente de un varón y los sentimientos y el empeño de la mujer. Si retomamos el término de cultura de Gilberto Giménez y Clifford Geertz nos encontraremos ante una actitud peculiarmente permisiva y no punitiva ante la homosexualidad, el afeminamiento y el travestismo, por parte de la comunidad de Juchitán que contrasta en demasía con el patrón nacional que al contrario tiende a la desaprobación, rechazo, agresión, burla y ridiculización. El homosexual, para los juchitecos no está considerado como una figura excepcional o fuera de la norma, sino como parte natural y normal de la composición genérica de la sociedad y es valorizado por una serie de motivos que van del rol importante que juegan a nivel económico en la familia, a los oficios que desempeñan en la comunidad en función de la reproducción de algunos elementos culturales tradicionales.

Con lo citado se puede considerar que los juchitecos se apropian más de la definición de cultura de García Canclini (2004, p.37) en donde la cultura abarca el “conjunto de los procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

producción, circulación y consumo de la significación en la vida social". Los habitantes del Istmo han aceptado tanto el rol del muxe en su vida que gracias a ese apoyo que ellos reciben de su familia los hace tener seguridad y una alta autoestima que les permite desenvolverse con libertad en el ámbito comunitario.

En tal concepto de García Canclini podemos percatarnos que la cultura es percibida como una instancia simbólica, ella tiene que ver mucho las interacciones cotidianas como el trabajo, la vida en familia, etc., situaciones en las que se desenvuelven procesos de significación; los muxe desde este sentido en ocasiones tienen como rol principal cuidar a sus padres hasta el día de su muerte y evitarles la soledad en la vejez ; también se desenvuelven en roles de trabajo que les permitan subsistir, al igual que la madre aportan sus ingresos a la familia. Los muxe laboran en ocupaciones bastante significativas para la reproducción de algunos elementos culturales: los muxe se encargan de diseñar y bordar los trajes regionales, los que confeccionan y elaboran los adornos de las fiestas y los carros alegóricos de los desfiles de la Vela (fiesta tradicional), son los coreógrafos que se encargan de crear y dirigir los bailes de quine años y los aniversarios, son cocineros, comerciantes y cantineros.

García Canclini (2004, p.32), en su libro *Diferentes, desigualdades y desconectados* retoma el concepto de Jean Baudrillard, en el que hablaba de cuatro tipos de valor en la sociedad. Para salir del esquema marxista tan elemental que solo diferencia valor de uso y valor de cambio, reconocía dos formas más de valor que denominaba: valor signo y valor símbolo. El valor signo se refiere al (diseño, forma) y el Valor símbolo al (prestigio, sofisticación simbólica), en el tema que nos compete estas formas de valor signo y valor símbolo se pueden ver reflejadas claramente en la vestimenta no es lo mismo que una mujer juchiteca se vista con la indumentaria zapoteca común del huipil y las enaguas, la vestimenta adquiere un valor simbólico diferente cuando es usada por los muxe quienes le han dado al traje de tehuana un valor cultural y distintivo de ellos el vestirse a diario con el traje tradicional de la mujer juchiteca, que se compone de huipil bordado, enagua, las trenzas en el cabello y joyas de oro habituales en los complementos femeninos cotidianos, los hace adquirir una identidad estable y con una “esencia natural” y también propicia el rescate cultural por conservar su género (muxe).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Portillo, Feixa, Urteaga, González y Aguilera, (2012, p.11), citan a Rafael, diciembre 2004, quien dice que “Algunos líderes jóvenes comprometidos con las nuevas organizaciones indias en la ciudad, se sienten “herederos de la tradición” con “la responsabilidad de seguir manteniendo todos estos rasgos y patrones de identidad, para transmitirlos a las próximas generaciones” y “ya no caminar separados, dispersos, sino unidos, compartiendo una misma visión”, esta situación se ha visto reflejada en la participación que algunos muxe han encontrado en el panorama político nacional. Los partidos políticos nacionales por su afán de obtener el voto rosa, como ha sido denominado se han apoyado en candidatear a algún muxe para lograr su fin. En julio 2003, el desaparecido partido México Posible, cuya plataforma política estaba basada en la defensa de la equidad de género y las minorías sociales, propuso a Amaranta Gómez activista muxe, como candidata plurinominal para la Diputación Federal como miembro de la sociedad civil, para las elecciones de renovación de la Cámara y el Senado, presentándola como representante de la Comunidad de la Diversidad Sexual.

Amaranta Gómez, se autonombra y autodefinía como “indígena, homosexual, travesti y discapacitada”, sin embargo esa visión que ella tenía de si misma, no coincidía con la del pueblo juchiteca que la consideraban inexperta para un cargo de tal relevancia situación que se vio reflejada en las urnas con el fracaso rotundo a pesar de ello ella/él logro que la autoridad electoral de la República Mexicana, el Instituto Federal Electoral(IFE), aceptará por primera vez en su historia el registro de un transgénero en México y el conocimiento implícito de su identidad y de su nombre como muxe.

Castells, M. (2012), en El Poder en la Era de las redes sociales, 1 de septiembre de 2012, Nexos en línea. www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=210910, habla sobre la comunicación como el espacio en el que se construyen las relaciones de poder. La principal forma de comunicación para cambiar e influenciar la mente de los ciudadanos son los medios de comunicación de masas, que funcionan en la articulación de prensa escrita, televisión y radio. La televisión es el medio en el que se funde todo masivamente. Los muxe han captado los reflectores de este singular medio en el año 2000, un reportaje de Nino Canún fue transmitido por la cadena de televisión Televisa, el festival muxe fue el parteaguas de ese año en adelante las televisoras tanto nacionales como internacionales



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

se han hecho presentes; ante este fenómeno de difusión masiva, la oleada de visitantes foráneos no se deja esperar y año tras año Juchitán es invadido por japoneses, norteamericanos, europeos, periodistas, reporteros e investigadores la festividad de la Vela se ha convertido en un show televisivo performancero y exótico para el extranjero, la Vela de los muxe se ha vuelto una party gay; se han dejado de bailar los sones istmeños para dar paso a la cumbia, la salsa y el reggeaton; el discurso de la reina de la belleza ahora es en castellano y no en zapoteco, y la reina debe utilizar y manejar categorías como aceptación, tolerancia, concientización, empoderamiento, perspectiva de género, es decir, un discurso para el extranjero, sin olvidar algún eslogan reivindicador de la identidad muxe. La televisión como medio de comunicación de masas, ha logrado lo que Castells menciona en su artículo ha hecho traspasar a los muxe a fronteras que jamás el pueblo zapoteca hubiese imaginado.

Martín-Barbero (2002 p.142) destaca que ya no es necesario que cada festejante tenga que buscar flores en las montañas, ni encargarse personalmente la fabricación de los instrumentos musicales. Todo se encuentra ahora en el mercado. Las danzas indígenas características del valle se bailan con acompañamiento de modernas orquestas integradas por músicos profesionales que componen nuevas melodías para estas danzas. Lo folclórico se ha hecho popular, lo mismo sucede con los muxe, sus festividades son reconocidas y renombradas desde hace años dentro de la propia comunidad homosexual del país, inclusive replicadas, la más importante "La Renombrada Vela de las Auténticas, Intrépidas y Buscadoras del Peligro", la fiesta dedicada a la equidad de género y cultura respetuosa, en defensa al respeto de las diferencias sexuales, es una fiesta que se realiza cada año durante el mes de noviembre. Miano Burroso (2002) menciona que Cada Vela está organizada por una sociedad cuyo número de socios varía según el tamaño de la fiesta. La sociedad nombra cada año el mayordomo o se encarga de realizar la fiesta en el caso de que no se encuentre el mayordomo. Originalmente la sociedad de la Vela estaba integrada por los vecinos que compartían la misma actividad y el mismo territorio; con el paso del tiempo, la expansión demográfica y de la ciudad, las sociedades se fueron incrementando con la entrada de otros miembros que pueden vivir en otros barrios y dedicarse a otros oficios. El Ayuntamiento además ha definido las áreas en el centro destinadas a la realización de las Velas. Los ricos son los que hacen las Velas del centro.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Ahora por la escasez de tierra los pobres la hacen en su mismo lugar, en el centro. Anteriormente el centro estaba para las velas de los ricos, para los pobres en su zona. En las Velas participa gran parte de la población, las casas se vacían, sólo queda algún familiar anciano para cuidarla³ Lo más bonito de Juchitán son las Velas.

III. Conclusiones

La comunidad de Juchitán vive orgullosa de sus habitantes homosexuales, y es Martín-Barbero (2002 p. 108) quien me da la pauta para sostener que nos hallamos en proceso de construcción de un nuevo modelo de análisis que coloca la cultura como mediación, social y teórica, de la comunicación con lo popular, que hace del espacio cultural el eje desde el que atisbar dimensiones inéditas del conflicto social y observar nuevos objetos a investigar; los habitantes del Istmo de Tehuantepec en la actualidad llaman mucho la atención por representar el homoerotismo, las prácticas homosexuales, junto con el afeminamiento y el travestismo están normalizados y funcionan como un «tercer género» socialmente concebido, permitido y aceptado. La comunidad muxe hoy por hoy sigue intentando por todos los medios conservar su identidad, en palabras de Martín-Barbero (2002 p.223), apenas se comienza a asumir la comunicación como espacio estratégico de creación y apropiación cultural, de activación de la competencia y la experiencia creativa de la gente, y de reconocimiento de las diferencias, es decir de lo que culturalmente son y hacen los otros, las otras clases, las otras etnias, los otros pueblos, las otras generaciones; para la población del Istmo que convive con los muxe la manera en la que se desarrollan y desenvuelven es vista con naturalidad, como las mujeres, los muxe tienden a acaparar cualquier esfera social que se les ponga enfrente, para adquirir prestigio social y reafirmar la lealtad étnica. La gente de Juchitán

³ En todas las ciudades de la república donde existe un nutrido grupo de zapotecos, la primera forma de agregación étnica es la celebración de una Vela. En la Ciudad de México a lo largo del año se celebran varias Velas, ya que no solamente los juchitecos, sino los de Tehuantepec, de Espinal, de Ixtepec e incluso de Salina Cruz se organizan para festejar a sus santos. Estas Velas se realizan en un salón alquilado, la comida y la vestimenta que domina es la tradicional, se consume brandy en lugar de cerveza y, como diferencia notable respecto a las originarias, a los invitados se les cobra una notable cantidad de dinero.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

está orgullosa de la permisividad que existe en su sociedad sobre la conducta homosexual y tiende a considerarla como un factor de liberalidad sexual que distingue su cultura de otras o de la mexicana, en palabras de (Martin Barbero 2002, p.227) estaríamos hablando de socialidad , los zapotecos han logrado entre si conformar de manera coherente esas tramas de relaciones cotidianas que tejen los hombres al juntarse y en la que anclan los procesos primarios de interpelación y constitución de los sujetos y las identidades.

IV. Bibliografía

Acosta, Márquez E. (Ed) 2007, "Zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Barbieri , Teresita de, "Sobre la categoría género", en Revista Internamericana de Sociología, año VI, núm. 2-3, segunda época, México, mayo-diciembre de 1992.

Touraine, Alain, "I due volti dell'identità", en Sciolla, Loredana (comp.), Identità. Percorsi di analisi in sociologia, Torino, Rosenberg & Sellier, 1983.

Giménez Montiel, Gilberto, Carlos Ramírez y Martha Judith Sánchez (coords.), Reseñas bibliográficas. Teorías y análisis de la identidad social, México, INI, Cuadernos I y II, 1992.

Strauss, Claudia and Quin, Naomí, 2001. A cognitive theory of cultural meaning. Cambridge. Cambridge University Press.

Bourdieu, Pierre, 1985. "Dialogue à propos de l'histoire culturelle". Actes de la Recherche en Sciences Sociales, n° 59, pp. 86-93.

Reguillo, Rossana (1999) La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación, ITESO, México

Feixa, Carles; Portillo, Maricela; Urteaga, Maritza; González, Yanko y Aguilera Oscar (2012) From Generation X to Generation @: Transitional Traces and Youth Identities in Latin America en Christine Henseler (ed.) Generation X goes global: mapping a Youth Culture in Motion, Routledge, 2012

Castells, M. (2012), en El Poder en la Era de las redes sociales, consultado el 1 de septiembre de 2012, Nexos en línea. www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=210910

Frosh, Stephen, 1999. "Identity". In: A. Bullock and S. Trombley, eds.. The New Fontana Dictionary of Modern Thought. London: HarperCollins.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

García Canclini, (2004) Diferentes, desigualdades y desconectados, Gedisa, Buenos Aires, 202pp.

Giménez, G. Ilberto, (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. México: CONACULTA-ITESO.

González Montes, Soledad (coord.), Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana, México, El Colegio de México, 1993.

Tarrés, María Luisa (comp.), La voluntad de ser. Mujeres de los noventa, México, El Colegio de México, 1992.

Martín-Barbero, Jesús (2002), Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura, Fondo de Cultura Económica, México pp. 108-175, 205-255

Matus, M. (1978): «Conceptos sexuales entre los zapotecos de hoy» en: La cultura en México, Suplemento de Siempre, No. 859, agosto. México DF.

Miano, M. (1993): Viaje a través de la identidad de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec, Tesis de Maestría en Antropología Social, ENAH, México.

Miano, M. (2002): Hombre, mujer y muxe' en el Istmo de Tehuantepec. Plaza y Valdés. CONACULTA-ENAH. México, 254pp.

Guerrero Ochoa, Alberto, «Notas sobre la homosexualidad en el Istmo de Tehuantepec», El medio Milenio, No 5, febrero de 1989, Oaxaca, p. 56-64,

Bourdieu, Pierre, 1980, Les sens pratique, Paris, Minuit. Geertz, Clifford, (2000) La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, Barcelona, 387pp.